

# EL IRIS DE PAZ.

REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS

ORGANO DE PROPAGANDA Y ECO DEL MOVIMIENTO GENERAL ESPIRITISTA.



DIRECTORA—ADMINISTRADORA,  
Agustina Guffain.



No te dejes apartar de tus deberes por cualquiera reflexion vana que respecto á tí pueda hacer el mundo necio, porque en tu poder no están sus censuras, y por consiguiente no deben importarte nada

EPICTETO.

Ni la existencia, ni el trabajo, ni el dolor concluyen donde empieza un sepulcro. Si el agitado sueño de la vida no es el reposo, no lo es tampoco el profundo sueño de la muerte.

MARIETTA.

ENTERED AT THE POST OFFICE AT MAYAGUEZ P.R. AS SECOND CLASS MATTER APRIL 5 TH 1904

## ORLA NEGRA

DE POTENCIA A POTENCIA



Así va á luchar contra vosotros la mujer, ejércitos de sotanas. Así va á luchar y va á venceros!

No os fieis de su pretendida debilidad, porque procediendo ésta de la insana nutrición moral que la suministráis, será indefectiblemente cuando sustituya dicho sustento por el de la Razón y la Justicia.

Y ya la sustitución empieza y la inteligencia femenina se vigoriza, y la voluntad se emancipa de la odiosa esclavitud que le imponíais, y el raciocinio ilumina las ideas, y el cere-

bro hierve al calor de hermosos entusiasmos, y las capas de la ignorancia se agujerean mordidas por la polilla de los adelantos, y la reflexión despierta, y el sentido común se impone, y la percepción se inicia, y el mundo moral brilla con los resplandores de la verdad triunfante, y el instrumento se convierte en cerebro, el autómeta en ser con criterio propio, y la esclava en libertad, y la hembra en compañera inteligente del varón, con el que se compenetra de anhelos de libertad, con el que marcha afanosa por la esplendorosa senda del progreso.

¡Vedla, sino es ella la que por miedo á los tizones del infierno, sacrificaba á su familia dándoos el fruto del sudor de los suyos; la que creía que á cambio de muchas monedas se podía comprar la gloria; la que os descu-

bría además de sus secretos, los de su marido, y acaso los de su amante; la que os regalaba, y os mimaba, y os bendecía; la que os suponía Dioses, y se arrastraba á vuestros piés; la que haciais á vuestra hechura, la que empapábais de vuestro egoísmo, la que inoculábais de vuestras supercherías y de vuestros desconocimientos y de vuestra intransigencia; la que viene sosteniendo el edificio de vuestro medro social, esa . . . . es la mujer que se os escapa!

Serán vanos vuestros esfuerzos titánicos para detenerla!

Será inútil vuestra rabia!

Será nula vuestra exasperación!

Ha sonado la campana en el templo de la libertad, han despertado vuestras siervas y han corrido á prosternarse ante el altar de la civilización, elevando el sagrado incienso de sus oraciones al Dios de la ciencia, del progreso y de la equidad!

No turbeis con vuestros ahullidos sus plegarias, no pretendais hacerlas volver á sus prisiones, no queráis oprimirlas de nuevo con las cadenas de vuestra dominación, porque resultará infructuoso cuanto hagais, puesto que ha surgido la luz en sus mentes, y sus conciencias, y sus aspiraciones se han inundado de purísimos fulgores, sugiriéndoles deseos de emancipación, de igualdad y de derechos!

¡Se os escapa . . . . Se os escapa irremisiblemente la mujer . . . .!

Y, con ella, se van vuestros honorarios, y la manutención de vuestros sobrinos, y el lujo de vuestras amas, y los mejores bordados de vuestras cullas, y los más regalados platos de vuestras mesas . . . .!

¡Llorad! que razón teneis para llorar!

¡Maldecid al progreso, que razón teneis para maldecirle!

Más, á trueque de vuestro llanto,

reirá la humanidad, la lógica y el buen sentido!

Y cantarán himnos de gloria en honor de su completo triunfo el saber y la regeneración!

Y se organizarán hermosas fiestas en holocausto del adelantamiento científico y de la fuerza razonadora!

Y entre las armonías de cien trater-nales notas, se alzaré un trono á la ley natural; escrita con letras formadas por soles en las blanquísimas tablas de las conciencias redimidas!

¡Llorad! llorad y maldecid, que esa es la cosecha que cogéis de la semilla que sembrasteis!

¡Llorad y maldecid! porque la mujer, vuestro postrer baluarte, os niega su apoyo, y perdido el equilibrio, vaciláis y estais en vísperas de hundiros en la fosa que hicisteis construir para vuestra mayor seguridad!

¡Llorad y maldecid, porque las huestes temeninas se os sublevan, y de potencia á potencia, os desaffan!

*Angeles López de Ayala.*

(Del "Progreso de Barcelona.")



## MISS. SAWYER (1)

(CONTINUACION)



Me abstendré de describir con mayor extensión esas apariciones, porque se reprodujeron con mayor ó menor semejanza, en otra sesión que describiré con detalles más minuciosos.

Pero en las experiencias hechas con la caja tenía lugar un fenómeno que procuraré contar minuciosamente.

Helo aquí:

(Véanse los números 157 y 160.)

PASO DEL MEDIUM  
A TRAVES DE LA PUERTA DE LA JAULA

Cuando hacía dos horas que duraba la sesión, percibimos la voz de Maudy en el interior de la jaula, manifestándonos que las fuerzas del médium estaban agotadas, por cuyo motivo darían por terminada la sesión.

Tan pronto como acabó de hablar Maudy, se oyó la voz de bajo de Ellan, quien dirigiéndose á mí, dijo: "Venid á recibir nuestro médium, que va á salir y tendrá necesidad de vuestros cuidados." Creyendo que era ya el momento de abrir la puerta de la jaula y dejar en libertad á la médium, confinada en aquel reducido espacio, me levanté con objeto de dar mas luz á la habitación, cuando la voz me dijo: "No deis más luz hasta que haya salido la médium." Como yo no estaba prevenido respecto de lo que debía ocurrir, me adelanté para abrir la puerta tocando el enrejado á través del cortinaje. En el preciso instante fué repelida dulcemente mi mano, pero de una manera irresistible, y vi hincharse la cortina como impulsada por un cuerpo voluminoso. Cojí la masa que se presentaba, y quedé sorprendido al sentir que sostenía en mis brazos una mujer en estado de desvanecimiento. Levanté entonces el cortinaje que la cubría, y la Sra. Salmón (pues era ella misma) hubiera caído al suelo si yo no la hubiese retenido.

La senté en una silla, y las Sras. que habia entre los concurrentes la ayudaron á volver en sí.

Sin perder un instante, y mientras uno de los presentes encendía el gas, palpé la jaula y particularmente la puerta, no pudiendo observar nada de particular.

Tan pronto como estuvieron encendidas las lámparas, examinamos los

cortinajes del gabinete, encontrándolos en el mismo estado que al principio de la experiencia. Se quitaron las colgaduras y se inspeccionó con la debida atención cada malla del enrejado, así como los timbres y el candado, encontrándose todo completamente intacto.

Saqué la llave que tenía en el bolsillo derecho de mi chaleco, en donde la situé antes de dar principio á la sesión, y abrí la puerta. Las visagras deslizáronse suavemente, quedando convencido de que no habían sido separadas de su sitio. Por lo demás, mientras duraron las experiencias, permanecí á menos de un metro de distancia de la puerta, y en tal disposición habría notado cualquier movimiento anormal que se hubiese realizado, y puedo asegurar que ningún ruido, ningún movimiento sospechoso atrajo mi atención, ni tampoco la de los concurrentes que me acompañaban en estos estudios.

Tal es el notable fenómeno de que he sido dos veces testigo en mi laboratorio, con algunos días de intervalo, así como una tercera vez en un local situado lejos de mi casa.

La Sra. Salmón no se prestó más á la experiencia de la jaula á partir del día que le sobrevino una hemoptisis. Sus guías ó directores le privaron asimismo de que hiciera experiencia en la jaula metálica como medio de prueba (*test seance*) y no le permitieron más que el uso del gabinete de madera descrito más arriba.

HEMETERIO BACON

(Continuará.)



## Al "Boletín Mercantil"

Mucho nos extraña que en la relación de los periódicos de Puerto Rico, inserta en el "Almanaque de los Domingos del Boletín," deje de figurar "El Iris de Paz," no obstante ser una de las mejores publicaciones de la Isla.

No pudiéndose atribuir esta omisión á un olvido de redactor ó distracción de tipógrafo, debiera juzgarse como un soberano desprecio, si fuera posible que las cosas moralmente pequeñas, pudieran despreñar á las grandes también en sentido moral.

Pero después de todo, no debe admirarnos que aquel periódico, antiguo vocero del retroceso, apesar de estar hoy dirigido por escritores de reconocidos méritos, que con sus bellas producciones engalanan el campo de la literatura patria, no puedan romper todavía con sus tradicionales preocupaciones.

"El Iris de Paz," un periódico racionalista, libre pensador, que defiende los divinos principios propagados por el hijo del Carpintero de Nazaret, viene á ser para el "Boletín," esencialmente Católico, algo así como un endriago procreado por Satán en una de las cavernas infernales.

He aquí, tal vez, el motivo de haberlo preterido, mereciéndole más consideración y aprecio, otras publicaciones insignificantes, (por ejemplo: "El Ideal Católico") pero quizás afines en su errónea manera de pensar.

Por otra parte, nos resistimos á creer que esos ilustrados caballeros que componen la redacción de "El Boletín" comulguen con ruedas de molino, como dice el adagio callejero. Cuando menos, habrán aceptado el sistema de Copérnico, y sabrán el lu-

gar que ocupa la tierra en nuestro sistema planetario, y verán en eso de la pluralidad de mundos habitados, algo más que una hipótesis.

Desearíamos que así fuera, y que su conducta incalificable con el "Iris de Paz" solo obedeciera al cumplimiento de una consigna.

Siendo así, esos caballeros militarán en las ya abatidas filas del Catolicismo, sujetos ó ligados por intereses materiales, pues no se compagina muy bien que entendimientos superiores, acepten de buena fé los errores y aberraciones de una religión absurda ó degenerada.

La campaña que sostiene el "Iris de Paz", es de suma trascendencia para la sociedad en general.

Toda persona de buen criterio no puede dejar de comprender el fin altamente moralizador que se propone.

Cumple más que cualquiera otro, con la alta misión que le está encomendada á la Prensa: esta es, propagar la verdad, anatematizar el crimen, combatir los errores y el fanatismo, y propender al bienestar futuro de la humanidad, recomendando la fraternidad universal.

Si el periódico que esto realiza como lo hace el "Iris", no merece un puesto distinguido entre sus colegas, que lo digan las personas sensatas é imparciales, cuyas conciencias han resistido al poder sugestivo del moderno Paganismo, y cuyas plumas no estén comprometidas en una causa que pretende mantener en las tinieblas al género humano, ocultándole la luz con que debe descubrir al verdadero Dios.

JOSE AVELLANET BALAGUER.

# A MI MADRE

Cuando allá en ultra tumba se encontraba  
De sus faltas mi alma arrepentida,  
Cirnióse entre las almas que adoraba,  
Y de todas, tú fuiste preferida.

¿Tú recuerdas el beso de aquel día,  
Que me diste al venir yo á este mundo?  
Tu alma fué que grabó firme en la mía  
El sello del afecto más profundo.

¡Cuántas pruebas aquí hemos pasado  
En el mar agitado del destino. . . . .!  
Más ¿qué importan si tu alma la han trocado  
En flor bella del gran bouquet Divino?

Esas hebras que adornan tu cabeza  
—Cual los Alpes sus cimas elevadas—  
Son las nieves que á mi alma traen tristeza,  
Porque auguran el fin de tu jornada.

De aquel beso primero que me diste,  
No recuerdo—pues era muy pequeño—  
Pero sé que en mi alma aún existe,  
Porque siempre, te sigue con empeño.

Dios permita que yo, madre querida,  
Al dejar este valle del dolor,  
En el cielo también halle tu egida. . . . .  
¡A la sombra tranquila de tu amor!

GUILLERMO VAN RHYN.

Carolina Dbre. 12 1903.

## La moralidad



Desde la cumbre azul del firmamento hasta los imperceptibles átomos que ruedan en la fluidez del éter;

desde las nubes que engalanan el cielo hasta lo ignorado, oigo repercutir el eco misterioso que tiende á formar la palabra moralidad. Mi espíritu te busca entusiasmado por los confines del mundo, porque tú eres el áncora salvadora q. en todos los tiempos coadyubas á inspirar al que de tí se am-

para, para penetrar en lo desconocido, alejando las tinieblas de la inteligencia para vislumbrar un horizonte más límpido en la senda recorrida.

Eres el simiente principal en el cual deben apoyarse todas las religiones que tengan por origen buscar á Dios en espíritu y en verdad. Nosotros creémos que la moralidad es la palanca poderosa que virtualisa al hombre en todos los actos de la vida, pues con ella se practica el bien por el bien mismo con respecto á nuestros semejantes. Así, así, con buen éxito se alistaré el hombre para tan hermosa batalla en el campo de los ideales sacros que sustentamos; y ¿sabeis vos otros cual es el arma con que debemos hacer retroceder á nuestros encarnizados enemigos? Esta es, la moralidad.

JOSE DOMINGO POZO

Lares, 9 Enero 1904.



Hacemos nuestra la siguiente "Carta abierta" publicada en nuestro ilustrado colega "El Aguila de Puerto Rico."

## CARTA ABIERTA

Señora Doña Carmen Martorell.

Señora:

En vuestra carta del 28 de Diciembre publicada en el "Boletín" y que dirijís al señor Contreras Ramos, y que en ella denotáis una cultura no vulgar, decís en vuestros últimos párrafos, que la mujer religiosa, es feliz porque tiene fé, y que no es tanática porque cree, y una señora como vos de ilustración, debe tener

en alta estima la razón, ese vehículo de la lógica y de la verdad; la razón, que es la que civiliza y desecha errores; la razón, la impulsora al bien y á la fraternidad; y vos señora, á pesar de que no careceis de ilustración, confundís según veo, la felicidad, la fé y la religión dándole importancia mezquina: LA FE Y LA RELIGION ¡qué grandes cosas son ellas si las poseyéramos!! No es la fé esa que llevan encarnadas nuestras mujeres y que posee nuestro pueblo y el vuestro; no es la fé esa creencia sistemática de las religiones, creyéndolo todo sin exámen lógico; no es tampoco la práctica de las oraciones repetidas sin cesar en las noches de novena; no es la fé, esa creencia absurda que se manifiesta en las grandes festividades de templos católicos; ni es, en fin, esa contemplación mística, que los creyentes de siglo en siglo vienen usando, sin cambio, sin progreso y sin ideal.

La fé es una fuerza impulsora á la realización de todo bien humano; la fé es una confianza en un ideal de regeneración y de progreso; la fé es la que salvará á los pueblos de la miseria y del dolor. La fé hará que huya de este planeta todo mal; hará que los pueblos se hermanen, borren odios y preocupaciones; y en fin, señora, la fé hará que DIOS y el PADRE desciendan de una manera positiva y humana, á todos los corazones, engrandeciéndole el sentimiento á los seres en FRATERNIDAD Y AMOR.

Abrid el Evangelio, el libro divino, en donde están consignados los dichos de NUESTRO SR. JESUCRISTO como vos decís; en él encontraréis aquella parábola de Jesús que dice: "con la fé se trasportan las montañas" que muchos han interpretado mal cojiendo la letra, y dejando el espíritu del dicho, abandonado.

Al decir Jesús ésto, dijo una verdad; pero él se refería, á los vicios, á los odios, á la concupiscencia, á las ambiciones desmedidas de esta humanidad; porque cada una de estas enfermedades morales humanas forman una montaña, un dique, que obstruye el progreso. Nuestro pueblo, como el vuestro, es montañoso moralmente hablando, porque no cree en la eficacia del progreso; va á la iglesia pero no concurre en su mayoría á la escuela; tiene conciencia falsa de DIOS que es espíritu y verdad; y no tiene fé porque lo han hecho que interprete y comprenda mal á Dios.

Preciso es para que comprenda á Dios, que quite esa montaña poderosa que á su frente tiene la ignorancia; esa montaña tan grande como el Himalaya; esa montaña que no deja ver claro el camino de la felicidad; esa felicidad tan suspirada por los humanos, que nos hace vivir un día y otro creyendo siempre en ese mañana seductor.

La felicidad no es una contemplación mística del creyente en adoración á la imagen de Jesús; no es la felicidad esa creencia egoísta del católico buscando ruegos y oraciones para llegar á la gloria eterna; nuestra felicidad es más humana, más positiva, más en armonía con la razón; nuestra felicidad es razonable porque la queremos para todos.

El día que cada hogar tenga paz; el día que no se lagrimée de dolor; que el anciano no caiga en la calle después de una ruda labor de 60 años; ni la niña ruede en el arroyo, será el día de la felicidad; y ese día, estará Dios con nosotros por que habremos puesto en práctica la parábola de Jesús AMAOS LOS UNOS A LOS OTROS; y cuando suceda así; cuando el mundo esté de este modo armonizado, cuando los intereses estén en verdadera fraternización en uno para

todos y todos para uno, LA RELIGION DE CRISTO estará fundada en su verdadera base; entonces la iglesia de que habla el DIVINO MAESTRO sostendrá su arquitectura moral; pero esa felicidad, ese bien general, esa iglesia, esa religión, esa fé, no se conseguirá rezando en los templos, ni concurrendo asiduamente á las misas diarias; no se consigue leyendo el *misal* con devoción, ni asistiendo á los rosarios beatíficos; esa fé, esa felicidad se consigue saliendo de ese estado místico de que acostumbran nuestros creyentes, se consigue trabajando sin descanso por disipar las tinieblas de la ignorancia; sembrando la virtud en los corazones viciados; creando escuelas para los niños; y cuando la mujer edifique de esa manera, siendo sacerdote en el hogar, educando al hombre del mañana; cuando la mujer, esa fuerza poderosa de la civilización ponga en juego ese vigor a todas esas realidades de la vida de la sociedad; cuando la mujer ayude con verdaderos esfuerzos, con verdadera fé a trasportar esas montañas, habrá felicidad, habrá bien.

Adoremos al SANTO AMOR y á la DIVINA FRATERNIDAD, base de la religión de Cristo. Trabajemos en esa religión propia para progresar y hacer progresar; humanicemos á Cristo y a Dios en el bien para que un día podamos reunirnos en unificación fraternal la familia humana, y así gozar de la verdadera felicidad.

En fin, señora, no es la iglesia esos montones de piedra que se levantan en cada pueblo con esa arquitectura enojosa y de mal gusto; esa iglesia es la sistemática, la del Papa, la que se ha construido para engañar a los pueblos y dominarlos, presentándole un dios a hechura de los hombres. La nuestra, la de los espiritistas, es

la universal, no tiene papa, no reconoce reyes; ni tiene mas papa que la ciencia; no tiene mas rey que el en grandecimiento de la especie humana en AMOR Y FRATERNIDAD.

FAUSTINO DIAZ.

Juana Diaz, Enero 4 de 1904



## ESPIRITISMO

El Espiritismo es un crisol; si fuera posible que todos los seres pensantes pasáramos por él, existiría la perfección humana.

JOSE VIDAL CARDONA.

Lares.



## FEDERACION DE LOS ESPIRITISTAS DE PUERTO RICO

A LOS ESPIRITISTAS DE LA ISLA

Hermanos:

Habiendo sido nombrados los suscribientes en la pasada Asamblea para redactar una reseña histórica sobre el desarrollo del Espiritismo en Puerto Rico y necesitando para cumplir nuestro cometido, conocer el ma-

yor número de datos exactos y comprobados con relación al tema expuesto, suplicamos encarecidamente que todos los que posean algunas notas respecto al desarrollo del Espiritismo en sus respectivos pueblos ó distritos se sirvan enviar copia de los mismos á cualquiera de los firmantes, antes del 31 de Enero próximo.

Hacemos este llamamiento á fin de evitar errores ú omisiones que luego pudieran interpretarse en perjuicio de los buenos propósitos que nos guían.

Es preciso que *todos* los veteranos de nuestra causa reciban hoy el homenaje de afecto á que se han hecho acreedores, y que sus nombres y hechos importantes sean conocidos y propagados.

Impetramos, pues, vuestra cooperación para que el trabajo que se nos ha encomendado resulte una obra de verdad y de justicia.

Mayaguez 1<sup>o</sup> de Dbre. de 1903.

*Mariano Riera Palmer.—José L. Montalvo.—Hemeterio Bacón.*



## MARIETTA

Como terminaron las "Memorias del Padre German," hoy empezamos á publicar la importante y preciosa obra medianímica "Marietta." La recomendamos á nuestros lectores y en particular á los que desconocen dicha obra, pues creemos la leerán con gusto.



## ACROSTICO

A mor es, según yo creo,  
 A goce del alma inefable,  
 A na inquietud agradable,  
 S iempre sintiendo un deseo.  
 T ormento que nos encanta,  
 I nsomnio que nos halaga,  
 N ube que en el éter vaga,  
 A ve que suspira y canta.

GUFFAIN.

## A CLAREMOS

Ya se sabe que según la opinión de nuestros detractores, el Espiritismo es obra del diablo, y como los más encarnizados enemigos de nuestros ideales pertenecen sin duda á la que llaman religión católica,—la que sus representantes dicen es la única poseedora de la verdad divina,—se nos ocurre hacer las observaciones siguientes:

Si la religión católica es la verdadera predicada por Cristo, ¿á donde está la comprobación de su veracidad? ¿Por qué no demuestra con los hechos las verdades predicadas por él?

Si Jesucristo echó á los mercaderes del templo, ¿por qué los ministros de esa religión siguen comerciando con los dogmas y sacramentos que tiene consagrados para santificar el templo? ¿No está esto confirmado con todos sus actos?

Desde que el hombre viene al mundo, ¿no trata esa religión de acaparar

su voluntad con la fórmula del bautismo? Y el que por desgracia recibe ese sacramento, ¿lo verifica acaso sin la intervención de unos cuantos reales? Y sucesivamente sucede con los demás actos que el hombre quiera de mostrar su fé á esa religión. Hasta cuando la materia inerte, ó sea después de separada del espíritu, si sus deudos quieren que le rinda su último tributo aquel ser ya inanimado. ¿Se muestra acaso esa religión compasiva y humanitaria con él? muy lejos de eso, lo deja insepulto sino le hacen el homenaje contante y pagante de unas cuantas pesetas, ó pesos; según la categoría de aquel que durante su vida le llamó con mucha amabilidad su fiel cristiano; viniendo así á demostrar lo lejos que están sus enseñanzas de las del sublime Martir del Gólgota.

El predicó en parábolas y en obras el desinterés y la caridad en su más alto grado, y así mismo lo recomendó muy eficazmente; y esa religión que blasona ser la misma predicada por él, demuestra en sus actos la avaricia á los bienes terrenos; osa negar las sublimes enseñanzas del Maestro y anatematiza á los que no creen en ella, porque rehusan contribuir á que haga su agosto á costa de ellos. Por esas mismas causas, según esa religión solo sus fieles irán á la gloria y los demás á las penas eternas del infierno, aunque estos últimos hayan cumplido fielmente durante su vida con todos sus deberes.

Con las consideraciones expuestas, que están á la clara luz del día, está demostrado que la religión católica es la verdadera antítesis de la predicada por Cristo, cuyas máximas consignadas en los Evangelios es la luz que esa religión tenía secuestrada y puesta debajo del celémín como dicen los mismos Evangelios, y que aún hoy trata esa religión falaz de que sus fie-

les no participen de ella, pero puede verla todo el que tenga ojos para ver y sentidos para comprender.

Y ¿qué diremos de las abominaciones que en nombre del mismo Dios y de Jesucristo cometió esa religión con sus leyes despóticas y sanguinarias, por cuyos actos está declarada verdadero baldón de lesa humanidad?

Ahora bien; ¿no será suficiente la luz que á raudales se viene esparciendo por doquiera? ó se necesita que vuelva el Mesías á predicar para ser de nuevo crucificado á fin de poder convencer á los incrédulos?

¡Pobre humanidad terrena! y aún esos que se llaman representantes de Dios osan propalar á los cuatro vientos que este mísero planeta es el único mundo habitado y el único en que tiene puestos sus ojos el divino y eterno Creador. Con eso demuestran que son unos verdaderos miopes de entendimiento, cuyos espíritus velados por el más remoto obscurantismo tendrán irremisiblemente que pasar por el crisol de los remordimientos para poder hallarse á la altura de poder distinguir la verdad y el error. Mientras tanto que sigan, si se empeñan con su tema, y cada loco con el suyo, pero aunque pese á todos nuestros detractores, sépase de hoy para siempre que las religiones positivas, todas más ó menos, están apartadas de la verdadera huella trazada por el Maestro Jesucristo, y pese a quien pese repetimos: es el espiritismo la continuación de la doctrina predicada por El; y por lo tanto la que le cabe la gloria de interpretar genuinamente sus verdaderas enseñanzas.

Así pues, lo que el Maestro predicó en parábolas quedando muchas verdades bajo el velo de la letra; hoy son reveladas en espíritu y en verdad. Y el que quiera convencerse de nuestro aserto que se tome el trabajo por medio de un estudio concien-

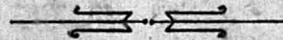
zudo de cotejar la religión católica con los Evangelios y éstos con la doctrina espiritista y verá donde está la verdad y el error, y por fin el neófito acabará por convencerse de que es el espiritismo el que sirve de brújula para guiar a nuestra humanidad al verdadero puerto de salvación.

FAUSTINO ISONA.

Campo de la Cidra, Dbre. de 1903.



## UN ESPIRITU QUE DEJA SU ENVOLTURA CARNAL



El día 9 del actual desencarnó en esta ciudad nuestra querida amiga Doña María Altagracia Lavezzary de Ramirez. Enviarnos, por tan sensible pérdida, nuestro tributo de cariño a su esposo Don Alejandro Ramirez y a la apreciable familia Lavezzary.



## Viajeros distinguidos

Hemos tenido el placer de saludar a los estimados hermanos Don Guillermo Van Rhyn y Don Gregorio de Santiago. Sentimos que su permanencia entre nosotros, sea breve,